

Controlar las armas no es controlar la violencia

DALIA GONZÁLEZ DELGADO

HOY HACE un mes de la matanza en Newtown, Connecticut, donde murieron 28 personas, incluidos 20 niños. Desde entonces, como siempre en estos casos, ha habido lamentos, promesas y debates, pero ninguna medida concreta que evite una nueva tragedia.

Durante la semana pasada el vicepresidente estadounidense, Joseph Biden, se reunió con organizaciones interesadas en el control de las armas de fuego, y debe poner pronto sobre la mesa del presidente un plan para luchar contra la violencia.

Algunos esperan que se prohíba la venta de armas de asalto, algo que ya estuvo en vigor entre 1994 y el 2004. No obstante, la Asociación Nacional del Rifle (NRA, por sus siglas en inglés) adelantó que el Congreso no aprobará una norma de ese tipo.

El presidente de la NRA, David Keene, aseguró en una entrevista con la cadena CNN que el grupo de presión, uno de los más poderosos en Washington, "tiene el apoyo suficiente para impedir que prospere la iniciativa". Keene, sin embargo, matizó que la situación puede ser "impredecible" si Obama "decide emplear todo el poder de su cargo".

Mientras Biden redacta una propuesta, autoridades de todo el país han decidido tomar sus propias providencias. El vicegobernador de Texas, David Dewhurst, pidió fondos estatales para enseñar a disparar a los profesores. Mientras, las catorce escuelas del condado de Butler, Pensilvania, contarán con guardias armados.

La idea de las armas en las escuelas también es popular en Utah, Tennessee, Ohio, y en Nueva Jersey, donde todos los centros educativos de la ciudad de Marlboro estarán vigilados por policías.

A quienes defienden este tipo de leyes, habría que recordarles que durante la masacre en la secundaria de Columbine, un guardia entrenado se enfrentó a uno de los atacantes y no logró impedir el asesinato de 13 personas.

Mike Strutt, superintendente de escuelas en Butler, opina que "los guardias armados son la única cosa que nos daría una oportunidad de luchar".

¿Luchar contra quién? Los asesinatos son siempre ciudadanos estadounidenses. Cada vez que ocurre una masacre en una escuela o un centro comercial, los norteamericanos son víctimas de sí mismos.



Un sheriff del estado de Luisiana ofrece cursos gratuitos para que los niños, entre 8 y 12 años, aprendan a disparar.

¿Por qué nadie propone que se prohíba la venta de todo tipo de armas, no solo las de asalto? Esa posibilidad parece impensable.

En la búsqueda de "soluciones", algunos han llegado a tomar decisiones trágicas. Un sheriff del estado de Luisiana ofrece cursos gratuitos para que los niños de entre 8 y 12 años aprendan a disparar. Las clases se llevarían a cabo anualmente después de la Navidad, para los pequeños que reciben su primera arma como regalo.

El problema de los asesinatos masivos en Estados Unidos no tiene una explicación simple, y mucho menos una solución inmediata. No se trata solo del respeto a un derecho constitucional, ni podemos culpar exclusivamente a la NRA. Los estadounidenses tienen armas porque quieren, porque se sienten protegidos o poderosos con ellas.

Según cifras oficiales, existen cerca de 238 millones de armas de fuego en manos privadas, para una población total de alrededor de 310 millones.

Si bien sería importante regular su tenencia, esto por sí solo no resolvería el problema. ¿Cómo podría Obama luchar contra la violencia doméstica mientras insiste en una política exterior violenta? Estados Unidos no se convirtió en el país más rico del mundo por la "supremacía" de su población, sino por los saqueos y genocidios que han cometido durante siglos. Así, la cultura de la violencia no es más que un reflejo del orden social, y el control de armas es solo la punta del iceberg de una enfermedad muy profunda en la sociedad norteamericana.

desde Haití



Presidente destaca avances en la reconstrucción del país a tres años del terremoto

El mandatario denunció que la mayor parte del dinero prometido a la nación caribeña no fue encaminado al tesoro público, sino malgastado por las ONG

Leandro Maceo Leyva, enviado especial

PUERTO PRÍNCIPE.—El presidente de Haití, Michel Martelly, aseguró en conferencia de prensa que a tres años del terremoto del 12 de enero del 2010, se puede hablar de "un antes y un después" en términos de reconstrucción de la nación caribeña.

Aun cuando hay mucho por hacer, la restauración es visible y muestra su mayor impacto en sectores como educación y salud, en la rehabilitación de viales y obras de infraestructura, así como en la construcción de viviendas, constató.

En ese sentido explicó cómo se ha realojado más del 77 % de la población que vivía en carpas cuando asumió la presidencia. Una tarea que calificó de "difícil", pues requirió de un estudio previo de las zonas en las que se alojarían a las familias, lo cual se llevó a cabo "sin violencia alguna".

Destacó además, cómo unos dos millones de niños van hoy a la escuela gratuitamente, varios centros de formación profesional se han desarrollado y el Gobierno subsidia a unos 22 mil estudiantes universitarios.

Recordó de igual modo cómo después del terremoto casi la totalidad de los países de América Latina aportaron su ayuda a Haití.

En contraste, el mandatario criticó el manejo de los fondos para la reconstrucción del país y denunció que todo el dinero prometido a Haití no fue entregado. "Tal vez solo un tercio, y la mayor parte de él no fue encaminado al tesoro público, sino que fue gastado por las ONG. Mientras se trataba de proyectos humanitarios para algunos era negocio para otros", apostilló.

El dignatario abogó por la implementación de un organismo encargado de la colaboración y ayuda a Haití, aun cuando expresó que la nación hoy no precisa de donaciones, sino de



El presidente de Haití Michel Martelly. FOTO DEL AUTOR

que cada haitiano le ponga la mano al trabajo para poder producir, así como inversiones que generen empleos, pues hoy la tasa de desempleo es del 70 %.

El presidente subrayó la necesidad de transformar la imagen que de Haití tiene el mundo, y para ello hay varios proyectos de desarrollo turístico. Se refirió, entre ellos, al Aeropuerto Internacional de Cabo Haitiano, el Parque Industrial Caracol, la zona turística de Jacmel, el sur del país. "Siempre he soñado con ver a Haití como un sitio de obras mayores y por eso hoy estamos trabajando en cinco direcciones fundamentales: educación, energía, medio ambiente, estado de derecho y empleo. Tenemos un plan para cada una de ellas", concluyó.

Gobierno sirio forma comisión ministerial para concretar plan de paz

DAMASCO, 13 de enero.—El primer ministro de Siria, Wael Al Halaki, emitió hoy una resolución mediante la cual creó la comisión gubernamental responsable de la implementación del Programa Político para resolver el conflicto que vive el país.

PL informa que la entidad, dirigida por el propio Al Halaki, responde a una de las decisiones aprobadas por el Consejo de Ministros el día 8 a fin de materializar la propuesta del presidente Bashar al Assad que aboga por una solución negociada a la crisis de violencia hace más de 22 meses.

De acuerdo con la orden ministerial, la comisión será responsable de efectuar los contactos necesarios con la oposición, los partidos y fuerzas políticas, organismos de la sociedad civil, entidades religiosas y económicas, como prelude de la Conferencia Nacional de Diálogo que se proyecta.

Además de Al Halaki, el grupo está integrado por el vicepresidente para Asuntos Económicos, los titulares de las carteras de Transporte, Información, Industria, Justicia y Reconciliación Nacional, así como los responsables de la Media Luna Roja y de la Asamblea del Pueblo (Parlamento).

El plan de paz del presidente sirio busca concretar una solución negociada mediante un cese de las hostilidades, el llamamiento a un diálogo nacional, la convocatoria a una Asamblea Constituyente que redacte una nueva Constitución y un referéndum aprobatorio. Luego prevé la celebración de elecciones para escoger un nuevo Gobierno de amplia base, donde puedan figurar todas las tendencias políticas, excepto aquellas que reciben órdenes de intereses foráneos, según explicó el propio mandatario.